

Prólogo de la 2a. edición de “Política y Cooperativas” de Jacobo Amar^(*)

Este libro de Jacobo Amar ha conocido, con rapidez llamativa, los honores de la segunda edición. Sin duda, para que esto suceda, la saeta ha dado en el blanco de lo necesario.

El tema abordado no es sencillo, es de carácter polémico, le impone moverse en un plano delicado. Por ello admiramos en él la claridad en el concepto y la forma en que va apartando obstáculos. Por ejemplo, una de sus enseñanzas centrales es llevarnos de la mano para distinguir en qué consiste el término política. Nos demuestra que ese término se refiere a la sociedad, al arte de gobernar, de dictar leyes.

Hay una política con mayúscula y hay una política con minúscula. La segunda es manejo pequeño, la lucha ambiciosa, desmedida muchas veces. La otra es la gran acción social. Si política es ayudar al desarrollo, resolver los grandes problemas, luchar contra el monopolio que asfixia, es indudable, señala el autor, que el movimiento cooperativo de crédito está haciendo política.

Amar nos demuestra que se trata de un movimiento del más amplio espectro, que para cumplir sus fines sociales de primera magnitud, convoca a sus filas a hombres de los diversos credos, ideologías y razas. La Asamblea Nacional de Defensa del Cooperativismo es una muestra de las concentraciones masivas de las fuerzas que fluyen unidas al cooperativismo de crédito.

El autor se remonta a la significación, a la doctrina, con prosa cuidada. Pero también, a lo largo del trabajo en su segunda edición, vemos desfilar las asambleas y reuniones, los actos y publicaciones. Si política es insertarse con firmeza, con peso, con autoridad en la realidad de nuestro tiempo; si política no es permanecer a la vera del camino, sino marchar por la senda principal, con ductilidad pero con determinación, no hay duda que se practica la política.

Es importante que esto lo afirme J. Amar, que es un colaborador activo en nuestro que-hacer común en un movimiento que crece rápidamente, en forma impetuosa, de manera tal que va rompiendo los moldes, las limitaciones los esquemas, las previsiones. De un movimiento que, por sus características, se transforma en un enorme torrente humano hacia las cooperativas. Se crean éstas en todos los confines y comienzan por brindar a sus socios, provenientes de los sectores más modestos de la economía, la asistencia crediticia que les es tantas veces negada en otros medios. Además comienzan en ellas a intervenir en común en su administración forjando la verdadera democracia e instaurando el diálogo más amplio en su seno. Muy lejos está ello de la cerrada sesión clásica de directorio, donde se suele hablar de negocios importantes y de naturaleza generalmente reservada.

^(*) *En homenaje a don Amero Rusconi, reproducimos, por su permanente valor doctrinario, el prólogo a la segunda edición del libro de otro grande y querido dirigente del cooperativismo de crédito Jacobo Amar, “Política y Cooperativas” edición que diera a luz en ese tormentoso mes de junio de 1966. En esa presentación, don Amero Resumió, en forma sintética, bella y profunda, el sentido del accionar del movimiento.*

Este movimiento habita vitrina de cristal y sus reuniones, asambleas y determinaciones encaran su quehacer específico y abordan, como no podría ser de otro modo, los grandes problemas nacionales e internacionales ante los que no puede ni debe permanecer ajeno. Ello es un modo de contribuir en medida importante al esclarecimiento y la educación de las grandes masas que lo rodean. Y el movimiento no se ha salido con ello de sus fines específicos; ha entrado, dejando de lado todo lo pequeño, en la gran problemática nacional que interesa a todos los argentinos.

Un movimiento que se inserta en la vida con todos sus derechos, que actúa en forma amplia y abierta, que pesa, es señalado siempre por los que tratan de mantener incólumes sus privilegios, muchas veces ilegítimos. Ello explica la calumnia y los ataques de los llamados apolíticos, como dice el autor. Por ello es importante salirles a combatir a plena luz, no en el pozo, como quería el ciego que nos cuenta Descartes, por que allí él estaba en igualdad de condiciones.

De todas estas consideraciones, por el momento que vive el país de esclarecimientos de posiciones, es indudable que este libro de Jacobo Amar, concebido con valentía, claridad y precisión, tiene que ayudar a hacer luz, a disipar la penumbra. Bienvenida su segunda edición.

Amero L. Rusconi